

Acaban 8 años de depredación en la Sierra de Zapalinamé

VANGUARDIA

Antonio Ruiz
25-Mayo-2010



La empresa Contrissa pidió una prórroga de dos meses para emigrar y será la última en abandonar Zapalinamé; se reubicará en Arteaga

Inician pedreras reubicación; dejarán de operar el 31 de mayo

Luego de años de depredación, al fin inició la reubicación de la primera de las tres pedreras que operan en la Sierra de Zapalinamé, con lo cual dejarán de extraer y triturar piedra que contamina y destruye las áreas verdes de la región, informó el ingeniero Francisco Martínez Ávalos.

Las pedreras iniciaron su labor de destrucción de la Sierra de Zapalinamé en 2002.

El Secretario de Ecología y Medio Ambiente del Estado, agregó que será día 31 de mayo cuando dejarán de operar las tres pedreras y reanudarán la reubicación de las mismas en otros sectores; una se queda en Saltillo, otra emigra a Nuevo León y la tercera será reubicada en Arteaga.

Incluso, agregó, una de las pedreras tiene un 90 por ciento de su traslado, dos no han definido a cuándo se reubicarán, pero tiene que ser en el transcurso de esta semana, expresó.

Martínez Ávalos dijo que una vez llegado el 31 de mayo las empresas Contrissa, Triturados del Noreste y Concretos y Triturados del Suroeste, suspenderán actividades y sólo tendrán unos días más para que muevan maquinaria y equipos. Señaló que una de las pedreras se reubicará en un área de terreno que se localiza en los límites de Ramos Arizpe y Nuevo León, de bajo impacto, para seguir con sus actividades correspondientes.

¿Y si no se van?

En caso de que las empresas pedreras no atiendan las disposiciones oficiales de reubicarse, serán sancionadas por la Procuraduría Estatal del Medio Ambiente, como es un área protegida de la Sierra de Zapalinamé.

Las sanciones son económicas y dependiendo de la infracción en la que incurran, pero durante las reuniones que se han celebrado con los empresarios están de acuerdo en que el día 31 de mayo vence el plazo para que suspendan sus actividades, y en unos días más retirar la maquinaria y equipo de las pedreras.

De esta forma se terminará uno de los problemas de contaminación ambiental más graves que afectan a la Sierra de Zapalinamé desde hace varios años y que de alguna manera han alterado el clima.

Empresas que se van:

Contrissa.

Triturados del Noreste y Concretos.

Urbanizaciones y Concretos Asfálticos del Norte.

141 hectáreas son explotadas actualmente.

Los daños son irreversibles, según la Profepa.

Las pedreras tienen 60 años para remediar el mal.

La Sierra de Zapalinamé es donde se encuentra el principal acuífero que surte de agua a la ciudad.

Fraccionadores e incendios forestales son otros peligros para la sierra.